

**EL TEMA DE LA SOLEDAD  
EN LA NARRATIVA  
DE SOLEDAD PUÉRTOLAS**

Marguerite DiNonno Intemann

Mellen University Press  
Lewiston/Queenston/Lampeter

# Índice

Nota preliminar I.....	v
Nota preliminar II.....	vii
Reconocimientos.....	ix
Ilustraciones.....	xiii
Prólogo.....	xv
1 Introducción general.....	1
2 <i>El bandido doblemente armado</i> .....	37
3 <i>Burdeos</i> .....	57
4 <i>Todos mienten</i> .....	77
5 <i>Queda la noche</i> .....	97
6 <i>Días del Arenal</i> .....	127
7 Los relatos.....	161
8 Conclusión.....	199
Obras citadas.....	205
Índice alfabético.....	213

# Prólogo

En el verano de 1990, durante una visita a la librería La Pluma en Madrid, el dueño, Manuel Martínez Azaña, me recomendó la novela de Soledad Puértolas que había recibido el Premio Planeta en 1989: *Queda la noche*. Habló de la destreza de la autora al presentar la soledad como algo dentro del individuo y personal. Los comentarios del Sr. Azaña y luego mi lectura de esa novela, fueron la chispa de este estudio, que me ha puesto en una peregrinación escolar y personal. El tema de la soledad, tan característica de la cultura y literatura de España, se asocia también con la cultura y producción literaria de los países latinoamericanos. Tema hispano y universal a la vez, es, además, un tema bastante explorado por escritoras de nuestra época, pues les permite revelar la tela de sus vidas.<sup>1</sup>

En el posfranquismo, ha surgido una proliferación de novelistas nuevos; muchos de ellos son mujeres. Soledad Puértolas pertenece a esa nueva narrativa española cuyos miembros han sido denominados los “novísimos.”<sup>2</sup> Nacida

---

<sup>1</sup>En *Feminine Concerns in Contemporary Spanish Fiction by Women* (Manteiga, Galenstein, y McNerney, eds.), el tema de la soledad se examina por Janet Pérez en “Portraits of the *Femme Seule* by Laforet, Matute, Soriano, Martín Gaité, Galvarriato, Quiroga, and Medio” (54-77). Claudia Schaefer, en *La escritora hispánica* (Erro-Orthmann y Mendizabal, eds.), habla de la alienación de la mujer en la sociedad española en “A Simple Question of Symmetry: Women Writing in Post-Franco Spain” (279-285). El volumen *Women Writers of Contemporary Spain. Exiles in the Homeland* (Brown, ed.), también contiene varios ensayos que exploran este tema. Entre otros, se nota en particular, el estudio de Margaret E. W. Jones, “Dolores Medio: Chronicler of the Contemporary Spaniard’s Interaction with Society” (59-71), el de Janet Pérez, “The Fictional World of Ana María Matute: Solitude, Injustice, and Dreams” (93-115), y el estudio de Elizabeth J. Ordóñez, “Writing Ambiguity and Desire: The Works of Adelaida García Morales” (258-277). Janet Pérez discute el predominio de este tema en “Contemporary Women’s Brief Fiction in Catalan” (55-63).

<sup>2</sup>Los “novísimos” es un término adoptado de José María Castellet, *Nueve novísimos poetas españoles*. Barcelona: Barral Editores, 1970 (Díaz 114). Después, el término se aplicó a los novelistas nacidos después de la guerra civil: “...los propios ‘novísimos’ (nombre que, de aplicarse a los antologados por Castellet, pasó ... a referirse ... a toda la generación) ...” (García Martín 98).

en Zaragoza en 1947, donde pasó su niñez, Puértolas estudió periodismo en Madrid. Después, pasó un año en Noruega (1968-1969) y dos años en los Estados Unidos (1972-1974), donde obtuvo su maestría en lengua y literatura española y portuguesa por la Universidad de California, Santa Bárbara. Casada y madre de dos hijos, vive ahora en Pozuelo, un suburbio de Madrid, y se dedica exclusivamente a la literatura. Ha escrito crítica literaria, y vale mencionar aquí su estudio sobre Pío Baroja de 1971, *El Madrid de "La lucha por la vida."*

La producción literaria de Puértolas incluye: relato, novela, y ficción juvenil. Los relatos "A través de las ondas" (1980) y "El reconocimiento" (1988) han sido publicados por separado, en revistas, mientras que *Una enfermedad moral* (1982) es una colección de cuentos. Hasta 1992, ha publicado cinco novelas: *El bandido doblemente armado* (Premio Sésamo 1979), *Burdeos* (1986), *Todos mienten* (1988), *Queda la noche* (Premio Planeta 1989), y *Días del Arrenal* (1992). La literatura infantil incluye dos libros: *La sombra de una noche* (1986), y *El recorrido de los animales* (1988). Persiste el tema de la soledad en la ficción juvenil, pero se presenta más suavemente. Los niños solitarios en-

---

Santos Sanz Villanueva ha identificado esta generación. Indica él: "...yo mismo he propuesto con anterioridad el marbete definidor de 'generación del 68'..." (252). Y sigue:

A lo largo de los años sesenta, un conjunto de nuevas actitudes lleva a desbancar la concepción testimonial del arte, a alejarlo de los supuestos del realismo socialista; esas actitudes terminan por propugnar un relato autónomo de la realidad exterior e, incluso, como propone el narrador de *Recuento*, de Luis Goytisolo, una novela que cree una realidad que pueda ser objeto de una obra literaria. En este empeño participan los narradores del medio siglo pero sus protagonistas son los miembros de una promoción más joven, que comparten una educación sentimental y unos presupuestos éticos y literarios coincidentes. Se trata de autores que han nacido entre el año que finaliza la guerra y el medio siglo y cuya nómina, provisional, y basada en cierta flexibilidad cronológica, puede estar constituida por los siguientes nombres: Mariano Antolín-Rato (1943), Juan Pedro Aparicio (1941), Félix de Azúa (1944), Juan Cruz (1952), Luis Mateo Díez (1942), José Antonio Gabriel y Galán (1940), José María Guelbenzu (1944), Manuel Longares (1943), Juan Madrid (1947), Javier Marías (1951), Jorge Martínez Reverte (1948), Marina Mayoral (1942), Eduardo Mendoza (1943), José María Merino (1940), Juan José Millás (1946), Vicente Molina Foix (1949), Lourdes Ortiz (1943), Álvaro Pombo (1939), Soledad Puértolas (1947), José María Vaz de Soto (1938), Manuel Vázquez Montalbán (1939). A ellos, y amparándonos en esa inevitable flexibilidad de la cronología, se pueden añadir Raúl Guerra Garrido (1936), Ramón Hernández (1935) y Pedro Antonio Urbina (1935). (253)

cuentran un refugio, o en una metamorfosis con animales antropomórficos (*El recorrido de los animales*), o en el compañerismo de amigos, que les ayudan a buscar el calor familiar que añoran (*La sombra de una noche*). El problema del vivir solitario se resuelve cuando los niños empiezan a entablar relaciones amistosas con otros. No es mi propósito en este trabajo de investigación, comentar la literatura infantil de Puértolas.

Toda la ficción de nuestra autora se marca por la problemática de la soledad. Tiene afinidades con la literatura española anterior, y en la introducción, echo una ojeada al tema de la soledad según aparece tratado por algunos escritores españoles del pasado. Asimismo, a continuación, identifico unos autores contemporáneos conocidos que exploran el tema. Analizo las novelas de Puértolas en orden cronológico en los capítulos siguientes, terminando con un examen de los relatos. En la conclusión, comento los descubrimientos y las implicaciones de este estudio.

En la narrativa de Puértolas, la soledad se interpreta esencialmente como valor negativo. La tristeza y la melancolía que marcan la vida de sus personajes, junto a su aislamiento, se observa por medio de una escritura a menudo lírica. Capta en sus narraciones con un estilo sencillo, realista, y sugestiva, las preocupaciones del español actual, que reacciona a los cambios vertiginosos del nuevo escenario nacional: la España libre. La desorientación y decepción en esa soledad tiene, en mi opinión, ciertas correspondencias literales y visuales con los cuadros "realistas" del norteamericano Edward Hopper (1882-1967). Al nivel subconsciente, en cambio, se detectan esas correspondencias con la *pittura metafisica* del italiano Giorgio de Chirico (1888-1978), y con los cuadros surrealistas de la española Remedios Varo (1908-1963). Los tres artistas se preocupan en su obra pictórica por el aislamiento del ser humano. Quisiera mostrar en este estudio que Soledad Puértolas comparte con estos pintores, y especialmente con el pintor americano, una visión paralela, y una perspectiva sobre el ser humano que va más allá de las fronteras nacionales.

Para llevar a cabo las comparaciones, me concentro en la creación de los personajes en cada obra, examinándolos bajo una lente psicológica para revelar las facetas de la soledad que ejemplifican, y que disfrutan o aguantan. Examinó el espacio que ocupan (usualmente limitado), su reacción hacia el tiempo (con